

ENTREVISTA A BEATRIZ MARTÍNEZ SERRANO



Beatriz Martínez (asesora del Ámbito Lingüístico del CEP de Córdoba, a la derecha) y M.ª Angélica Pan (directora del CEP de Villamartín, a la izquierda) en la formación regional de asesorías noveles que se celebró en la sede de Montilla del CEP Priego-Montilla el 14 de octubre de 2024.

En el Equipo Técnico de Formación (ETF) del CEP Córdoba contamos con 18 plazas de asesorías de formación, dos de las cuales son del ámbito lingüístico en la etapa de Secundaria. Una de estas plazas ha estado durante los últimos años asignada a nuestra compañera **Beatriz Martínez Serrano**, que vuelve el próximo curso 2025/26 a su tarea como profesora de Lengua y Literatura en el IES *Luis de Góngora*.

Cuando Beatriz se incorporó al CEP traía en su mochila una maravillosa labor como docente, como miembro de un equipo directivo y como responsable de un recién estrenado Proyecto Lingüístico de Centro que la reconocía ya como referente en la comunidad educativa y en la formación del profesorado.

Han pasado los cursos y esta joven asesora superó todas las expectativas. Hoy queremos reconocer y agradecer su amor al trabajo, a la investigación, a la creación de materiales, al contacto con sus centros de referencia, a la elaboración de itinerarios de calidad, al impulso de las redes de lectura y bibliotecas, al diseño de actividades con los y las mejores ponentes y al cuidado de todos los detalles para conseguir la excelencia.

Nos consta que para ella el tiempo como asesora ha sido un tiempo de privilegio, de aprendizaje continuo y de crecimiento profesional y personal, pero los que hemos sido verdaderamente privilegiados somos las personas que hemos compartido su saber, su amabilidad, su compromiso, su responsabilidad y su buen hacer.

El camino ahora la devuelve a las aulas de secundaria y el alumnado y el claustro al que se incorporará tendrán el lujo de disfrutarla y aprenderla. La investigación y la colaboración con la Universidad, siempre presentes en su trayectoria, le ofrecerán grandes metas y nuevos retos; sin embargo, todo apunta a que caminará muy cerca de la formación del profesorado, ya que los vínculos creados han sido muy fuertes y, sus centros de referencia, el profesorado de su ámbito, las redes profesionales de lectura y bibliotecas, todas las personas que han compartido tiempo y tareas con Beatriz Martínez, sobre todo el CEP de Córdoba, la echaremos de menos y, sin lugar a dudas, buscaremos el reencuentro.

Beatriz

Brillante

*Perfecta talla que la luz multiplica,
piedra preciosa en estuche sencillo
que los saberes guarda,
discreta,
reflejando mil libros y una casa
con luz de biblioteca.*

Elisa Hidalgo Ruiz

A Beatriz Martínez Serrano

¿Qué motivos te impulsaron en un momento dado a tomar la decisión de sustituir la docencia directa por la formación del profesorado?

El principal motivo que me animó a ejercer como asesora de formación fue el deseo de poner el amplio bagaje de conocimientos y de experiencias que atesoraba al servicio del profesorado, de los centros educativos, del CEP de Córdoba y de la red andaluza de formación del profesorado. Desde que comencé a trabajar como profesora de Lengua Castellana y Literatura en el IES Miguel Crespo de Fernán Núñez en el año 2006, he estado muy vinculada a la formación del profesorado. De hecho, he realizado numerosas actividades formativas para actualizarme constantemente, he intervenido como ponente en múltiples ocasiones en diferentes CEP de Andalucía y en congresos nacionales e internacionales, he coordinado un elevado número de grupos de trabajo y varias formaciones en centro, y he publicado diversos artículos y capítulos de libros relacionados con la educación y con la importancia de la formación del profesorado para lograr una educación inclusiva y equitativa de calidad.

Asimismo, llegué al CEP con la experiencia previa de haber puesto en marcha el Proyecto Lingüístico de Centro en uno de los institutos piloto seleccionados por la Consejería, de haber dinamizado la biblioteca escolar de mi centro, de haber coordinado tanto el Programa de Bilingüismo durante seis cursos académicos como el Plan de Igualdad a lo largo de dos años, de haber implementado el Portfolio Europeo de las Lenguas electrónico (e-PEL) con mi alumnado, de haber participado activamente en varios proyectos Comenius y programas de innovación educativa, así como de haber coordinado proyectos de elaboración de materiales curriculares de la Consejería de Desarrollo Educativo y Formación Profesional. A ello hay que añadir mi paso por la jefatura de estudios, que me permitió conocer de primera mano la organización y la gestión de un centro educativo. Cuando me decanté por presentarme a la plaza de la asesoría del Ámbito Lingüístico, pensé que los conocimientos que había adquirido y las experiencias que había vivido me ayudarían a poder desempeñar con garantía de éxito mi labor como asesora de formación. Además, tendría la oportunidad de compartir todo lo aprendido con el profesorado y con los centros. En este sentido, como muy acertadamente afirmaba Antonio Machado: «En cuestiones de cultura y de saber, solo se pierde lo que se guarda; solo se gana lo que se da».

¿Qué te ha aportado tanto a nivel profesional como personal tu trabajo en el CEP de Córdoba a lo largo de todos estos años?

Me considero afortunada y enormemente agradecida de haber pertenecido al CEP de Córdoba y a la red andaluza de formación del profesorado a lo largo de estos once años, dado que ha sido una experiencia muy gratificante y enriquecedora para mí tanto a nivel profesional como personal. En el CEP no hay ni un solo día en que te marches a casa sin haber aprendido algo nuevo, puesto que se trata de un trabajo que te brinda la oportunidad de estar familiarizada con todas las novedades que van surgiendo en el mundo de la educación. Además, de todos mis compañeros y compañeras he aprendido algo durante todo este tiempo, ya que cada uno de ellos y de ellas tiene un especial talento o destaca en algún aspecto concreto. Por lo tanto, me llevo un aprendizaje de cada asesoría.

Por otra parte, el contacto directo con los centros a los que he estado acompañando desde la formación me ha ofrecido la posibilidad de conocer a directores y a directoras que ejercen un liderazgo ejemplar, de detectar y visibilizar buenas prácticas docentes, así como de descubrir a un profesorado muy implicado y comprometido con la mejora de la calidad de la educación. En este sentido, para mí los profesores y las profesoras que están a pie de aula son los verdaderos héroes y heroínas, que se dejan la piel cada día para ofrecer la mejor versión de sí mismos a su alumnado. Sin lugar a dudas, eso es un verdadero acto de generosidad. A ello hay que añadir también el hecho de que hay muchos docentes que mantienen la vocación, el entusiasmo, la energía, la vitalidad y la ilusión hasta el final de su carrera profesional. Para mí, esos docentes y ángeles sin alas son un referente y un modelo digno de imitar. De la misma manera, los jefes y jefas del departamento de Formación, Evaluación e Innovación Educativa (FEIE), así como los coordinadores y las coordinadoras de las formaciones en centro, de los grupos de trabajo y de los planes, programas y proyectos educativos, son profesionales altamente cualificados que manifiestan un elevado grado de implicación y cuyo trabajo resulta clave para promover la innovación y para garantizar la calidad educativa.

En lo que atañe a las habilidades personales, gracias a mi paso por la asesoría, he logrado potenciar la empatía, la escucha activa, la paciencia, la capacidad de liderazgo y la resiliencia. Aunque ya traía todas estas habilidades adquiridas por los cargos que había desempeñado anteriormente como docente, tutora, coordinadora de varios proyectos y jefa de estudios, mi trabajo como asesora de formación permanente del profesorado y mi relación directa con las personas con las que he tenido la

suerte de encontrarme en mi camino me han ayudado a fortalecer todas estas virtudes.

¿Cómo ves la formación docente en la actualidad? ¿Consideras que la formación del profesorado ha experimentado cambios relevantes durante el tiempo en que has ejercido como asesora?

En mi opinión, la formación docente ha experimentado grandes cambios a lo largo de todos estos años. De hecho, se ha evolucionado desde un modelo en el que primaba más la transmisión expositiva y en el que los ponentes eran la principal fuente de sabiduría a una formación mucho más práctica, en la que el propio profesorado asistente juega un papel activo en la construcción de conocimientos compartidos y en la que se favorece el aprendizaje horizontal y el intercambio de experiencias y de buenas prácticas docentes. Además, la pandemia marcó un punto de inflexión y permitió tomar conciencia de la importancia de la actualización constante en el mundo de la docencia. En este sentido, a raíz de la pandemia, se ha incrementado considerablemente y se ha diversificado la oferta formativa tanto en lo que a temáticas como a formatos se refiere. Junto a las actividades presenciales, se ha apostado por aquellas otras que se celebran de manera telemática a través de videoconferencias síncronas, así como por los cursos en línea que se desarrollan íntegramente en el Aula Virtual de Formación del Profesorado. Esa diversificación ha permitido que la formación llegue a muchos más docentes, dado que se ha favorecido y facilitado la conciliación familiar.

Otro cambio relevante en la actualidad radica en la apuesta de un elevado número de claustros por las formaciones en centro, que brindan la oportunidad de disfrutar de la presencia de ponentes externos expertos en las temáticas que se están trabajando y que suelen tener un impacto directo en los centros educativos, ya que implican la realización de actuaciones con el alumnado. A este respecto, hemos de poner de relieve que el CEP de Córdoba es uno de los que cuenta con un número más elevado de formaciones en centro. A ello hay que añadir el hecho de que estas se hallan directamente relacionadas con las memorias de autoevaluación, los resultados de los indicadores homologados y las propuestas de los Planes de Mejora de los centros educativos, lo que aporta más rigor y coherencia a la formación que se desarrolla en cada claustro, puesto que esta se encuentra perfectamente contextualizada y adaptada a las necesidades reales de cada centro.

¿Qué competencias profesionales consideras indispensables para ser un buen o una buena docente en la sociedad actual del siglo XXI?

Estoy plenamente convencida de que la docencia es la profesión más apasionante que existe en el mundo, pero también es una de las más complejas, sobre todo en la sociedad de nuestros días, en la que los cambios se suceden a un ritmo vertiginoso y en la que la escuela debe afrontar grandes retos y desafíos. Por este motivo, para ser un buen docente en el siglo XXI, son necesarias una amplia y variada gama de competencias profesionales. En relación con este aspecto, no basta con poseer un conocimiento exhaustivo del área o de la materia que se imparte, sino que resulta de vital importancia una sólida formación en metodologías activas que favorezcan el aprendizaje competencial y que conviertan al alumnado en el verdadero protagonista del proceso de enseñanza-aprendizaje, así como una óptima formación en cuestiones relativas a la evaluación, que incluya la familiarización del profesorado con herramientas, instrumentos y evidencias que le ayuden a llevar a cabo una evaluación formativa. Del mismo modo, se considera clave conocer en profundidad el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA), con la finalidad de favorecer la atención a la diversidad y de garantizar una educación inclusiva. De la misma manera, todo docente ha de contar con un buen nivel de competencia digital, con la capacidad para mediar y resolver conflictos, con dotes de liderazgo (sobre todo a la hora de coordinar equipos humanos y proyectos), así como con una gran empatía y habilidades sociales, que le serán de gran utilidad a la hora de desarrollar con éxito su labor como tutor y a la hora de relacionarse tanto con el resto del profesorado, como con el alumnado, las familias y otros agentes de dentro y fuera de la comunidad educativa.

¿Cuáles son, en tu opinión, los grandes retos que debe afrontar el profesorado en estos instantes?

A mi juicio, el principal reto que debe afrontar el profesorado en estos instantes radica en preparar al alumnado para desenvolverse con éxito en los diferentes ámbitos (personal, académico, profesional y social) de la vida real, en una sociedad cambiante que se caracteriza por la diversidad lingüística y cultural, por el auge de las nuevas tecnologías y de la IA, así como por la proliferación de las denominadas *fake news*. No podemos perder de vista que el profesorado ha de formar a los ciudadanos y a las ciudadanas de nuestra sociedad democrática, que deben ser personas tolerantes, con espíritu crítico, con capacidad para discernir la información veraz, solidarias, empáticas, acostumbradas a trabajar en equipo, con un buen dominio de las destrezas orales y de la competencia digital.

respetuosas con el medioambiente y con los demás, etc. A la hora de lograr este desafío, los docentes deben apostar por un aprendizaje competencial que conecte los saberes básicos que se abordan en las aulas con la realidad inmediata de los discentes, por la utilización de metodologías activas (aprendizaje cooperativo, aprendizaje basado en proyectos, aprendizaje-servicio, clase invertida, gamificación...), por el trabajo en equipos heterogéneos que favorezcan la atención a la diversidad, por la implementación del DUA, por la alfabetización mediática e informacional, por el fomento del espíritu crítico, así como por el desarrollo de las destrezas orales y de la competencia digital, entre otros aspectos cruciales. En definitiva, el profesorado tiene que contribuir a la formación académica e integral de sus estudiantes.

¿Podrías mencionar algunas de tus vivencias profesionales que hayan sido determinantes a la hora de crecer tanto personal como profesionalmente?

Son muchas las vivencias profesionales que han sido determinantes para crecer tanto personal como profesionalmente. No obstante, si tuviese que seleccionar algunas de ellas, destacaría mi pertenencia a diversas comisiones regionales de la Consejería de Desarrollo Educativo y Formación Profesional. En este sentido, he tenido el inmenso privilegio de pertenecer a las comisiones regionales del Plan Estratégico del Desarrollo de las Lenguas en Andalucía, del programa de Creatividad Literaria, del Proyecto Lingüístico de Centro, del Plan Estratégico de Innovación Educativa, así como a la comisión encargada de diseñar el itinerario formativo centrado en el debate académico. En cada una de esas comisiones, no solo he podido poner mis vastos conocimientos y mi dilatada experiencia al servicio de la mejora educativa, sino que también me he enriquecido muchísimo gracias a las aportaciones de todas las personas que las componían.

Del mismo modo, para mí fue un verdadero reto a nivel profesional y personal la coordinación de la comisión regional de las asesorías del Ámbito Lingüístico durante el curso académico 2020-2021, pues tuve la suerte de liderar un magnífico equipo de asesoras y asesores de las ocho provincias andaluzas y, a través del trabajo en equipo, pudimos llevar a cabo una labor encomiable relacionada con la creación de un banco regional de ponentes, la recopilación de materiales de calidad relacionados con la formación, la elaboración de un banco digital de recursos útiles para la formación, la curación de cursos del Aula Virtual de Formación del Profesorado y el diseño de itinerarios formativos del Ámbito Lingüístico, entre otras tareas.

Por otro lado, también me gustaría poner de relieve la coordinación de varios grupos de trabajo provinciales y regionales constituidos por asesorías del Ámbito Lingüístico. Dichos grupos nos han brindado la oportunidad de apostar por nuestra actualización constante, de fomentar la coordinación y el trabajo en equipo entre las asesorías, de favorecer el intercambio de opiniones, experiencias y buenas prácticas, de aunar esfuerzos y remar en la misma dirección, de potenciar la innovación educativa y, en definitiva, de enriquecernos mutuamente para garantizar la máxima calidad posible en nuestra labor como asesores y asesoras de formación permanente del profesorado.

Sin lugar a dudas, como asesora habrás vivido múltiples anécdotas memorables. ¿Podrías recordar alguna de la que conserves un grato recuerdo?

Conservo muchos recuerdos memorables de mi paso por la asesoría. Entre ellos, me gustaría destacar la presencia de Espido Freire en una de las jornadas de bibliotecas escolares que tuve la suerte de poder organizar en el CEP de Córdoba. Espido es una escritora a la que admiro profundamente desde hace muchísimos años y fue un logro que aceptara la invitación de participar como conferenciante para que nuestro profesorado tuviese el privilegio de conocerla personalmente y pudiese beneficiarse de su presencia. Me encantó compartir con ella un almuerzo y una velada maravillosa, pues es una mujer muy inteligente, culta, cosmopolita, cercana, agradable, generosa y con una conversación amena y entretenida. Junto a Espido Freire, también rememoro con mucho cariño las conversaciones mantenidas y los momentos compartidos con Eva Díaz Pérez (antigua directora del CAL y escritora de reconocido prestigio), con Pilar Núñez y Juan Mata (ambos profesores de la Universidad de Granada), así como con Pilar Pérez Esteve (asesora en competencia lingüística y en comprensión lectora, docente en todas las etapas educativas y directora del equipo que creó y desarrolló el Centro Virtual <https://leer.es/>), por citar tan solo algunos de los muchos gratos recuerdos que me llevo de estos once años de intenso y fructífero trabajo.

Por otro lado, considero un verdadero lujo haber tenido la oportunidad de ejercer como asesora del colegio en el que cursé mis estudios de infantil y primaria (el colegio Álvaro Cecilia Moreno), del instituto en el que realicé mi formación de secundaria y bachillerato (el IES Francisco de los Ríos), del IES en el que se ha desarrollado toda mi carrera profesional como docente (Miguel Crespo) y de los colegios en los que trabajan dos de mis hermanas como maestras (Álvaro Cecilia Moreno y Fernando Miranda). Siempre que visitaba uno de estos centros (ubicados todos ellos en Fernán Núñez), regresaban a mi mente los momentos tan felices que había vivido en cada

uno de ellos y tenía la sensación de volver al paraíso perdido de la infancia, de la adolescencia y de mis primeros años como profesora de Lengua Castellana y Literatura. Para mí, han sido lugares que han marcado mi trayectoria académica, profesional y personal.

¿Cuál crees que es el principal legado que has dejado como asesora a lo largo de tu paso por el CEP?

A lo largo de estas semanas, cuando he estado realizando las visitas finales a mis doce centros de referencia que llevo como asesora para despedirme personalmente de todos ellos, me ha llamado mucho la atención el hecho de que hayan destacado de mí no solo mi profesionalidad, mi implicación, mi rigor y mi seriedad en el trabajo, sino mi cercanía, mi amabilidad, mi empatía, mi discreción, mi sonrisa eterna y mi disponibilidad a ayudar en todo momento y a facilitar las cosas. Me comentaban que les daba mucha tranquilidad el saber que yo siempre estaba ahí para ayudarles cuando lo necesitaban y que se habían sentido muy acompañados en todo momento. La valoración de la calidad humana me hace sentirme especialmente orgullosa de la huella que he dejado en las personas con las que he tenido el privilegio de trabajar. Estoy totalmente convencida de que al final la gente te recuerda por la manera de tratarla y por lo que le has hecho sentir en cada instante. Creo que esa es la mejor huella que podemos dejar en los demás. Estos comentarios me llevan a ser consciente de que mi paso por la asesoría y por el CEP no ha sido en vano y de que ha merecido la pena todo el esfuerzo realizado durante estos once años.

Por otro lado, como asesora del Ámbito Lingüístico dejo un legado muy consolidado, con actividades que han gozado de muy buena acogida y aceptación por parte del profesorado. En esta línea, se hallan los «Encuentros provinciales de bibliotecas escolares», las «Jornadas provinciales de la Red Profesional de Bibliotecas Escolares de Córdoba», los «Encuentros con escritores y escritoras docentes», los cursos de rutas literarias y de rutas dramatizadas (que pretenden fomentar un aprendizaje más vivencial del rico patrimonio literario y cultural de nuestra ciudad), el itinerario de lectura y escritura creativa, entre otras muchas actividades formativas organizadas. Una mención especial merece mi apuesta decidida por el debate educativo desde que llegué a la asesoría. De hecho, el CEP de Córdoba fue pionero en esta temática y comenzó a ofertar formación en debate académico y a organizar torneos de debate antes de que la iniciativa se extendiese al resto de las provincias. A este respecto, como he indicado anteriormente, tuve la suerte de formar parte de la comisión regional encargada de diseñar el itinerario formativo centrado en el debate. Para mí, una de las claves del éxito de todas las actividades referidas ha sido el

carácter práctico de las mismas y el haber podido disfrutar de unos ponentes magníficos de reconocido prestigio, con unos conocimientos muy sólidos y con una gran capacidad de comunicación. También me gustaría incidir en nuestra Red Profesional de Bibliotecas Escolares de Córdoba, que cuenta con un estupendo equipo de trabajo provincial y con más de mil participantes tanto de nuestra provincia como de otras provincias andaluzas, y que se ha convertido en todo un referente. A través de la misma, se han compartido todos los materiales de las diferentes actividades formativas, de ahí que hayamos podido llegar mediante la formación a un número muy elevado de docentes implicados en la dinamización de las bibliotecas escolares.

En lo que atañe a mi legado directo en el CEP, destacaría mi participación activa en las jornadas de responsables de formación, la intervención como ponente en la formación de las asesorías noveles (tanto provincial como regional), el acompañamiento de asesorías noveles a reuniones a mis centros de referencia para poder aprender a gestionar las suyas propias, la coordinación de la formación en centro del CEP, la participación activa en la revista e-CO con artículos, reseñas, revisiones y animando al profesorado a publicar en la misma, así como mi predisposición a la hora de implicarme en todo lo que fuese necesario, por citar tan solo algunas de las actuaciones más significativas.

Por último, no quiero finalizar esta entrevista sin expresar mi más sincero agradecimiento a todas las personas que me han hecho llegar sus mensajes de cariño y de agradecimiento durante todo este tiempo. Me he sentido muy querida, respetada y valorada, y me llevo para siempre un trocito de cada uno de mis centros y de cada una de las personas con las que he tenido la suerte de encontrarme a lo largo de estos once años. No puedo estar más agradecida, pues, al fin y al cabo, somos las huellas que dejamos en los corazones, en las mentes y en las almas de los demás.

REVISTA ECO
23/06/2025